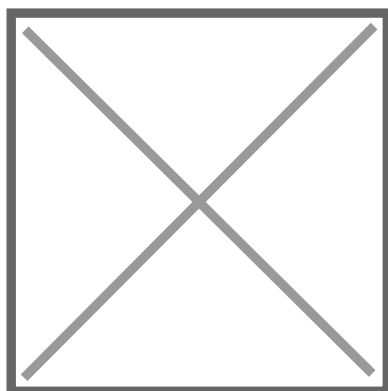




Ante la muerte de don René Silva Espejo

Por Alfredo Aranda

Con absoluta justicia la muerte de don René Silva Espejo ha provocado una congoja nacional. No es sólo la Empresa de "El Mercurio" la que ha perdido a uno de sus más valiosos servidores, sino es el país entero, a cuyos servicios el ex Director de ese diario entregó su vida con ejemplar talento, con un coraje nunca desmentido, con abnegación y sabiduría.

Profesor de Castellano y Filosofía, titulado en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, su dominio del idioma fue piedra fundamental de su vasta cultura, de la excelencia de una prosa fluida, brillante, perfecta.

Con todo derecho llegó a ser miembro de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente a la española y allí ejerció su misión con enaltecedora prestandia. Sus intervenciones en los debates y acuerdos de ese instituto fueron memorables, al dejar una huella de inolvidable relieve.

La Universidad de Chile lo distinguió designándolo Doctor Honoris Causa de la Casa de Bello en Santiago e igual distinción le otorgó la Universidad de Chile en Valparaíso.

Como periodista recibió el premio Nacional de Periodismo y el Premio "Maria Moors Cabot", que es el más alto galardón del periodismo continental. El gobierno francés lo condecoró con la Legión de Honor y otros países le asignaron similares condecoraciones.

Sus discursos, sus ensayos y la publicación periodística revelaron siempre el dominio de los problemas que abordaba, como fueron memorables las campañas realizadas por las demasías que amagaban la libertad de Chile. Llegó así a ser el maestro de las generaciones presentes y futuras del periodismo nacional a cuyos desvelos entregó toda su labor en las contingencias que atravesó el país. Fue el maestro que con toda justicia llegó a altos sitios en la vida periodística, logrando

ocupar la más alta jerarquía, como presidente nacional de los periodistas de Chile.

Don René Silva Espejo no se encasilló jamás en una sola actividad. Funcionario distinguido en la Administración Pública, llegó a ser Subsecretario de Educación y desempeño, además, el cargo de delegado en asambleas internacionales. Es que el ilustre extinto poseía condiciones singulares, que no es fácil hallar en una sola persona. Pudo haber sido brillante Ministro de Estado o Embajador en cualquier importante país. Pero, un sentido de modestia, una disposición a evitar contactos que no se avenían a su personalidad, prefirió el discreto retiro, muchas veces la soledad y el disfrute del agrado del hogar.

No obstante, en la intimidad, don René Silva Espejo desplegó las facetas exquisitas de su talento con un ingenioso discurrir en intervenciones que eran celebradas por sus amigos. Este ingenio, esa gracia immanente, quedaron en lo escrito en su libro "Crónicas" de Jr., y en su colaboración permanente en "El Mercurio", que se mantuvo hasta los últimos días de su existencia.

Quienes tuvimos el honor de conocerlo y compartir con él en su cargo de Director de "El Mercurio" y en breves visitas realizadas a Antofagasta, conocimos y valoramos esas dotes de un hombre excepcional. Siempre justo, jamás se le vio alterarse ante las decepciones que la vida puede provocar. Se mantenía en una equidistancia perfecta, pero desde allí emanaban lo recio de su personalidad y el brillo de su talento. Dispuesto siempre a alentar toda obra de bien, al servicio de la colectividad y del país, don René Silva Espejo se ha ido de este mundo, silenciosamente, como fue, en el silencio, una de las facetas de su vida ejemplar. Su recuerdo perdurará como una luz que los años no lograrán extinguir con facilidad. Quedará latente la fuerza de su espíritu y de su obra.

720860

30-V-1980
de. memo. Antofagasta

Ante la muerte de don René Silva Espejo. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ante la muerte de don René Silva Espejo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile